

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

*Territorio, paisaje y sostenibilidad. Un mundo cambiante**

Hace unos meses ha aparecido en el mercado editorial una nueva publicación de Ediciones del Serbal en donde se recopilan las ponencias y ponencias-relatorías que conformaron la estructura científica del XXI Congreso de Geógrafos Españoles, así como las conferencias de apertura y clausura, celebrado en Ciudad Real en otoño de 2009.

La conferencia de apertura fue pronunciada por el profesor Horacio Capel con el interesante título «Geografía en red a comienzos del tercer milenio: para una ciencia solidaria y en colaboración», donde pone de manifiesto la influencia que la Red ejerce en la geografía, aportando sugerencias sobre nuevos temas, nuevas líneas de investigación y una nueva metodología, más sistemática y vanguardista. Concede gran importancia a la Web 2.0 y su repercusión, particularmente en la geografía. Cuenta que los usuarios de la Red han pasado de un posicionamiento estático a otro de índole colaborativa, lo que los convierte, quizá sin darse cuenta, en actores que crean y modifican contenidos. Su opinión sobre las nuevas formas de relación (redes sociales, *wikis*, etc.) es que han modificado el proceso de difusión del conocimiento y a su vez han abierto el debate sobre la calidad de la información. También se ha incrementado la posibilidad de colaboración entre los científicos, independientemente de dónde se encuentre su lugar de trabajo, surgiendo nuevas formas de investigación colaborativa. Para el éxito de este nuevo modelo global de relación científica, se

requiere una formación exigente, una elevada carga de solidaridad y un compromiso social en todos los ámbitos el saber.

El uso creciente y generalizado de las nuevas tecnologías de la información geográfica permite al profesor Capel acuñar la frase siguiente: «[...] las nuevas tecnologías han cambiado la geografía del mundo, pero también ha modificado el mundo de la geografía». Al tiempo que se ha reducido la visibilidad social de la geografía, se ha incrementado el interés por el territorio, lo que obliga a una reflexión y renovación de la disciplina para adaptarla a las nuevas tecnologías sin que por ello pierda su esencia.

Se trata de una interesante reflexión sobre las circunstancias que rodean a la geografía en los últimos años, como consecuencia de su entrada en las redes sociales, moldeada por la aplicación de las nuevas herramientas informáticas, y una amable invitación por parte de la gran personalidad científica del profesor Capel a entrar en el juego por encontrar muy atractivo el futuro de la ciencia geográfica.

En la conferencia de clausura del congreso, el profesor Miguel Panadero se encargó de analizar el tema del principio de sostenibilidad que figura en el enunciado del evento, titulando su intervención «Geografía humana y sostenibilidad: hitos y perspectivas» y desmenuzando con experto método las razones conceptuales del término «sostenible», vinculado, por un lado, a las desigualdades socioespaciales recientes o al uso abusivo de los recursos sin contemplar el proceso de deterioro y agotamiento de los recursos naturales. Señaló que, aunque fue a principios de los setenta cuando los programas institucionales contemplaban la necesidad de armonizar las estrategias de crecimiento con la restauración del medio ambiente, ha sido después de la Cumbre de Desarrollo Sostenible de Johannesburgo en 2002 cuando la comunidad cientí-

* F. Pillet, M.ª del C. Cañizares y A. R. Ruiz Pulpón: *Territorio, paisaje y sostenibilidad. Un mundo cambiante*. Ediciones del Serbal, Barcelona, 2011.

fica ha tomado conciencia y se han efectuado reflexiones acerca de la sostenibilidad, implicando en sus trabajos a los territorios y al paisaje.

Es de agradecer la vinculación que el profesor Panadero plantea entre los recursos naturales, las actividades económicas y las bases culturales, insertas en el territorio, lo que da formato al «principio de sostenibilidad».

La ponencia presentada por el profesor Florencio Zoido titulada «Territorio y paisaje, conocimiento, estrategias y políticas» es un completo repertorio de referencias a la importancia del territorio, a su vinculación indudable con la geografía y a la necesidad de un mayor desarrollo conceptual y metodológico. Pondera la clásica secuencia del método geográfico regional, por lo que tiene de orden establecido para el análisis del espacio geográfico. Una buena parte de los problemas que presenta el gobierno del territorio procede de las insuficiencias intelectuales sobre su conocimiento. Las prácticas científicas, técnicas y administrativas están viciadas por un sesgo de parcialidad desde su inicio. El profesor Zoido refiere que en la actualidad la geografía cuenta con un importante bagaje conceptual y metodológico para afrontar de modo solvente el gobierno territorial, aunque necesitará aportaciones científicas que exceden sus posibilidades, como lo son la dimensión política, jurídica, antropológica y hasta psicológica, insertas en el concepto de territorio.

Mantiene que es preciso contemplar ciertas premisas para la ordenación del territorio, como su dimensión, su conformación natural y la disposición del artificio humano creado por su ocupación. Las escalas y el modelo territorial son otras consideraciones a tener en cuenta.

Otra cuestión analizada es la relación entre el territorio y el paisaje, propugnando la inserción del paisaje en la ordenación del territorio, que, aunque se lleva intentando desde la Ley del Suelo de 1956, será con la aprobación del Convenio Europeo del Paisaje (2000) cuando se contemple su presencia en la legislación autonómica. Pero va más allá en su razonamiento sobre la vinculación del paisaje al territorio, planteando la escala local como la ideal, por contemplar los paisajes reales, por su conformación física y por el significado de espacio vivido. Es la escala primordial para la participación social. Si las políticas del paisaje no alcanzan el nivel político municipal, los desarrollos producidos en otros niveles serán inútiles.

La profesora Julia Salom, con su aportación titulada «Territorio: escalas y estrategias» analiza las actuales perspectivas de los territorios como consecuencia de las nuevas transformaciones sociales y económicas de los últimos años. Hace consideraciones sobre las escalas de

trabajo de los geógrafos, señalando que se prefieren las escalas medias por ser aquellas donde mejor interrelacionan las variables sociales, naturales y humanas, objeto principal de la geografía. No obstante, en la actualidad se plantea un necesario cambio de perspectiva en el estudio de los espacios geográficos.

La mejora de las infraestructuras de comunicación, la introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como las transformaciones económicas y sociales recientes vinculadas al proceso de globalización, hacen que el futuro de los territorios ya no dependa exclusivamente de su localización territorial o de sus recursos. Todo dependerá ahora y en el futuro de su inserción en un espacio de redes, lo que requiere la creación de estrategias específicas para mejorar ese posicionamiento. Todo ello exige la colaboración entre agentes públicos y privados, sociales y económicos.

En su referencia a los procesos recientes, plantea los efectos que ha tenido la mejora de las comunicaciones en las posibilidades de reestructuración territorial y el cambio de expectativas de áreas consideradas hasta ahora como periféricas, así como los cambios experimentados en las áreas urbanas y rurales.

Termina la profesora Salom indicando las dos versiones de respuesta de los territorios ante el nuevo contexto. Por un lado, se han puesto en marcha políticas territoriales desarrolladas por los propios territorios, mediante iniciativas locales o regionales, con consenso y cooperación de los distintos actores; por otro, la respuesta normativa desarrollada por las administraciones con la implementación de instrumentos y políticas.

Para Julio Muñoz, el Convenio Europeo del Paisaje (Florencia, 2000) marca un hito diferenciador en los estudios sobre paisaje de los geógrafos españoles; así, en la ponencia titulada «Paisajes: tipos y unidades», a la que se presentaron cuarenta y seis comunicaciones, el 35 % de ellas trataban sobre problemas y resultados de la realización de trabajos (atlas, catálogos, evaluaciones del paisaje) dentro del marco conceptual y normativo establecido por el convenio, y en el resto de las comunicaciones se incluyen las referidas a una casuística muy diversa con marcos conceptuales, normativas o planteamientos metodológicos previos a los acuerdos de Florencia o ajenos a ellos. Un gran número de ellas referidos a paisajes de distinta escala dimensional y pertenecientes a diversos géneros, en los que la tipificación y la diversificación se fundamenta en gran medida en el conocimiento directo del ámbito donde se ubican. La gran presencia de trabajos de esta temática deja en evidencia la falta de un cuerpo metodológico, teórico y técnico armonizado.

En el devenir del congreso se presentó a continuación la ponencia titulada «Singularidad pluviométrica y cambio climático en el interior», escrita por el profesor Javier Martín Vide, que puso de relieve la evidencia de síntomas de cambio climático como consecuencia de la actividad humana. Recordó que hace tan sólo cuatro décadas gran parte de los climatólogos hablaban de la estabilidad del clima en el planeta, admitiendo la normal alternancia de años fríos y cálidos, y secos y lluviosos, que siempre se han producido y que forman parte de la llamada «variabilidad natural» del clima.

El informe del IPCC es para el profesor Martín la fuente más amplia y fiable sobre el cambio climático, donde se presentan el funcionamiento y el estado del clima y su evolución. Con la cuarta edición de ese informe (2007) y la aportación del profesor, se proponen cuatro adjetivos que identificarán las características del clima global en los inicios del siglo XXI. Así, el adjetivo «inequívoco» constata que el cambio climático ya es cierto, real, auténtico, a la vista de todos los datos disponibles. Si además se mira al pasado, el calentamiento cabe calificarlo de «inusual», es decir, raro, extraño, por la rápida elevación de la temperatura. Si buscamos la causa, se puede afirmar con alta probabilidad que una parte sustancial del calentamiento observado es de origen «antrópico». Finalmente, se dice que los escenarios climáticos futuros más probables son, cuando menos, «inquietantes» o preocupantes, según se observa en las proyecciones de los modelos climáticos.

Al tratar las estimaciones realizadas para la Península Ibérica, se localizan como escenarios futuros el incremento medio de las temperaturas y un descenso evidente de las precipitaciones, básicamente en la submeseta meridional, donde se prevé el mayor incremento térmico de todo el territorio peninsular.

La siguiente ponencia, titulada «Uso, gestión y valores patrimoniales del agua», escrita por el profesor Leandro del Moral Ituarte, se basa en el proceso de investigación en el cambio del modelo de gestión del agua basado en la oferta de recursos hacia un modelo de gestión de la demanda. La racionalidad económica y la atención a la calidad de los ecosistemas son criterios que están presentes en la reorientación de los estudios sobre el agua realizados por los geógrafos españoles y presentados a la ponencia.

Cerró la presentación de ponencias la profesora Asunción Romero Díaz con la titulada «Procesos de erosión y desertificación en ambientes semiáridos», donde planteó la desertificación como un proceso continuo de degradación de los suelos en ecosistemas productivos,

aunque bien es cierto que las características físicas de estos ámbitos no necesitan una activación del proceso por la incidencia de actividad económica alguna, para resultar lo que originariamente son. Se trata de uno de los problemas ambientales de mayor extensión espacial en el mundo, especialmente en las zonas semiáridas y áridas de las tierras mediterráneas ibéricas.

Las estrategias internacionales contra la desertificación, bajo el auspicio de las Naciones Unidas, y las nacionales, con el Programa de Acción Nacional contra la Desertificación (PAN) en España, establecen y diseñan acciones y su programación en el tiempo, respondiendo a las preguntas cómo, cuándo y dónde actuar respecto al problema de la desertificación.

Ésta es una síntesis del desarrollo de las ponencias y las conferencias de inauguración y clausura del XXI Congreso de Geógrafos Españoles, que, con el acertado enunciado de «Territorio, paisaje y sostenibilidad», quiso atender a una revisión conceptual de los términos eminentemente geográficos, conocer la producción científica en marcha por el colectivo de geógrafos españoles relativa a estos grandes temas y contemplar una previsión de futuro en un mundo tan cambiante actualmente.— JOAQUÍN SAÚL GARCÍA MARCHANTE (Universidad de Castilla-La Mancha)

*Las provincias en España: ¿una invención?**

En el último párrafo de una introducción dedicada a avanzar la diversidad de ámbitos territoriales que el término «provincia» ha designado a lo largo de la historia, Jesús Burgueño formula un deseo que bien puede transcribirse como el objetivo de la presente obra:

Confiamos en que al cabo de la lectura de este libro el lector tendrá suficientes elementos para discernir, para el caso de cada provincia, si nos hallamos ante una demarcación con honda raigambre histórica, si su configuración fue objeto de una cierta invención (esto es, si fue redibujada y recreada), si se trata de un invento concebido en el laboratorio de las ideas pero con perspicacia y buen criterio, o bien si, en el sentido peyorativo de *invención*, esa determinada provincia resulta una auténtica ficción o engaño (p.10).

Para alcanzar dicho propósito, el autor inicia un recorrido histórico en los siglos XVI y XVII, cuando las ciu-

* Jesús Burgueño: *La invención de las provincias*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2011, 221 pp.